



DECLARACIÓN PÚBLICA

Sobre la Academia de la Lengua Mapuche

Para Wallmapuwen el mapuzugun constituye el principal elemento de nuestra cultura, nos define como nación y es también la lengua propia del País Mapuche. Consideramos que se hace urgente una política lingüística en favor de nuestra lengua, puesto que se encuentra amenazada. La desaparición del mapuzugun constituiría la pérdida de nuestro principal patrimonio cultural. Para que nuestra lengua se transforme en derecho en lengua oficial del Wallmapu y en la práctica en lengua preferente de sus ciudadanos, debe desbordar el ámbito doméstico y rural y penetrar en todas las áreas sociales.

Wallmapuwen desde sus orígenes ha tenido presente que la lucha por la libertad de nuestro pueblo no es posible sin un esfuerzo constante a favor del mapuzugun. Ya en nuestros Principios Políticos expresamos que *“pieza clave en este proceso de reconstrucción nacional y desarrollo de la conciencia nacional Mapuche será la revitalización del mapuzugun como lengua propia y oficial del Wallmapu. Así pues, debe ser un deber político e ideológico del proceso de reconstrucción nacional y del futuro ejercicio del poder, elaborar políticas en todos los niveles que permitan revitalizar y recuperar plenamente la práctica del idioma”*.

Sobre la base de este principio irrenunciable, en nuestras Bases Programáticas subrayamos que, entre otras medidas, *“promoveremos la creación de una Academia de la Lengua Mapuche como parte de los procesos técnicos y políticos que requiere nuestro idioma para ser revitalizado”*. Coherente con nuestros postulados, el anuncio de la futura creación de la Academia de la Lengua Mapuche nos parece un hecho relevante y un punto en que los mapuche no podemos tener discrepancias. Wallmapuwen considera que toda iniciativa orientada al trabajo en pro de la lengua mapuche siempre es una oportunidad para su prestigio, estudio, preservación, rescate y revitalización.

Una Academia de la Lengua se debe inscribir en el diseño de una política lingüística compuesta de dos ejes estratégicos: la planificación del corpus de la lengua y la planificación de su estatus. Es en la primera donde una Academia de la Lengua cumple un papel central y tiene una responsabilidad fundamentalmente técnica. Deberá decidir sobre estandarización del mapuzugun, la codificación, es decir la adopción y uso de una forma de escritura, avanzar en la elaboración de una gramática y diccionarios modernos, así como la creación de nuevas palabras que permitan hablar del mundo contemporáneo desde el mapuzugun. Estas decisiones técnicas no pueden ser confundidas con las

acciones sociopolíticas: hacerlo puede comprometer seriamente la naturaleza y funcionamiento de la propia institución.

Dejar la demagogia y abrir paso al mapuzugun

Pese a la precaria realidad en que está el mapuzugun y las habituales declaraciones que proclaman su defensa, nuestra lengua todavía no concita la pasión y la voluntad colectiva del pueblo mapuche y la ciudadanía del Wallmapu por su defensa y revitalización. A pesar de algunos avances, aun estamos muy lejos de que nuestra lengua nacional sea una reivindicación central del movimiento mapuche. Sobre todo, que el mapuzugun se transforme, al igual que el territorio y el autogobierno, en un catalizador de movilización social. En la práctica el mapuzugun y nuestros derechos lingüísticos ocupan todavía un papel marginal en el movimiento y la lucha nacional. Más que hablar por el mapuzugun, hay que usarlo en el ámbito familiar, comunitario y, sobre todo, organizativo.

La existencia de una Academia de la Lengua Mapuche es una pieza clave en la política de normalización del mapuzugun, pero no es la única. Hay otras muchas medidas que no le competerán a la Academia y que debemos impulsar desde el movimiento social. Las principales son su oficialización, la creación de la carrera de Pedagogía en Mapuzugun, la implementación de programas de inmersión lingüística en los niveles pre escolar y básico, y enseñanza de la lengua en todos los establecimientos educativos del País Mapuche; y fortalecer el uso y promoción de la lengua desde la sociedad civil y en los medios de comunicación, especialmente la radio y la televisión.

La adopción oficial del Grafemario Azümcheffe, punto de partida para la creación de la ALM, nos parece sin embargo un error. El Azümcheffe no goza del reconocimiento técnico de los Lingüistas Mapuche, así como tampoco del reconocimiento social de nuestra población. En los últimos años se ha invertido una cantidad extraordinaria de recursos para la promulgación y conocimiento de este grafemario gubernamental, sin mayores efectos positivos. Ante ello consideramos que la futura Academia debiera abrir el debate a la ciudadanía mapuche y sus instancias organizacionales para la adopción futura de un “Grafemario para la Lengua Nacional Mapuche”. Consideramos vital que dicho proceso no solo sea participativo a la manera “Institucional”, sino también participativo desde la perspectiva organizativa mapuche.

En este sentido, Wallmapuwen valora la decisión de los Comisionados Lingüísticos de no respaldar la fundación apresurada de la Academia el pasado 28 de noviembre en Temuko, demandando a las autoridades de gobierno un real proceso de información, consulta y participación. Son diversos los instrumentos internacionales ratificados por



el Estado chileno, el principal de ellos el Convenio 169 de la OIT, que garantizan el derecho de nuestro pueblo a ser consultado en estas y otras materias. En tanto colectividad política, Wallmapuwen anuncia su total disposición para aunar esfuerzos en pos de la Academia de la Lengua Mapuche. Una primera acción será solicitar, en fecha próxima, una reunión formal con la jefatura de la CONADI, así como con los Coordinadores Regionales de las Comisiones Lingüísticas, a objeto de socializar nuestra posición y coordinar acciones.

Movilización ciudadana en favor del mapuzugun

Si bien una política lingüística en favor del mapuzugun y en particular la existencia de una Academia de la Lengua Mapuche es necesaria y urgente, su éxito no será garantizado si no nos movilizamos como pueblo en torno a su uso social y la promoción de nuestros derechos lingüísticos frente al Estado chileno. Sólo una conducta militante por la lengua puede ofrecer las energías para que una política de revitalización cumpla sus objetivos. Sólo por medio del uso social mostraremos de modo coherente el aprecio que tenemos a nuestra lengua como elemento central de nuestra identidad nacional y cultura.

Wallmapuwen considera que la revitalización del mapuzugun se debiera asentar, muy especialmente, en la voluntad y en el compromiso de cada ciudadano del País Mapuche, sobretodo en aquellos que ostentan responsabilidades de liderazgo social, cultural y político. Daremos así el ejemplo a seguir a los hablantes y a quienes tienen la voluntad de aprender para hablarlo y escribirlo, sobre todo a los niños y niñas mapuche. El futuro del mapuzugun no es responsabilidad de los niños del futuro sino de los adultos del presente.



WALLMAPUWEN
Kizugünetuafiyiñ Taiñ Wallmapu
Wallmapu epu mari pura konlu nofiembre küyen